



Red de Energía y Economía Sustentables/ Instituto de Estudios Políticos / Instituto Trasnacional

Research and policy brief

Tenth Session of the Conference of Parties, Climate Change Convention

Buenos Aires, Argentina, December 2004



EN SENTIDO CONTRARIO DESDE RÍO

EL CAMINO DEL BANCO MUNDIAL
HACIA LA CATÁSTROFE CLIMÁTICA

por Jim Vallette, Daphne Wysham, y Nadia Martínez

Acerca de los Autores

Jim Vallette es Director de Investigación, Daphne Wysham es Directora, y Nadia Martínez es Coordinadora para América Latina de la Red de Energía y Economía Sustentables (SEEN en inglés). SEEN es un proyecto del Instituto de Estudios Políticos (Institute for Policy Studies) (Washington, DC) y del Instituto Transnacional (Transnational Institute) (Amsterdam). Trabajamos con grupos ciudadanos a nivel nacional y global en cuestiones de medio ambiente, derechos humanos y desarrollo, con particular énfasis en energía, cambio climático, justicia ambiental, equidad de género y asuntos económicos, principalmente en el marco de las relaciones Norte/Sur.

Desde mediados de los 90, SEEN ha producido numerosos reportes y estudios sobre las intersecciones entre finanzas públicas, proliferación global de combustibles fósiles y cambio climático, incluyendo (se citan las versiones en español que están disponibles):

[Al Tiro de la Cuerda: Los Ganadores y Perdedores de las Inversiones Energéticas del Banco Mundial](#) (Vallette y Steve Kretzmann, Abril de 2004)

[Las Columnas del Poder: La Plataforma de Comercio Global y la Energía](#) (Martínez, Noviembre de 2003)

[Climate Change Policy Coherence in Global Trade and Financial Flows](#) (Wysham, Marzo de 2003)

[Destabilizing Investment in the Americas: Public Funding for Fossil Fuels After Rio](#) (Martínez y Vallette, Agosto de 2002)

[Enron's Pawns: How Public Institutions Bankrolled Enron's Globalization Game](#) (Vallette y Wysham, Marzo de 2002)

["Banking on Climate Change: How Public Finance for Fossil Fuel Projects Is Short Changing Clean Development"](#) (Kate Hampton, Noviembre de 2000)

["The World Bank and the G-7: Still Changing the Earth's Climate for Business 1997-98"](#) (Wysham y Vallette, Diciembre de 1998)

["The World Bank and the G-7: Changing the Earth's Climate for Business"](#) (Wysham y Vallette, Junio de 1997)

Las publicaciones están disponibles en nuestra página web. El sitio también incluye la sustentación estadística de este informe, junto con bases de datos del Banco Mundial, bancos regionales de desarrollo y proyectos de agencias de crédito a las exportaciones.

Sustainable Energy and Economy Network (Red de Energía y Economía Sustentables)

Institute for Policy Studies (Instituto de Estudios Políticos)

733 15th Street, N.W., Suite 1020

Washington, D.C. 20005

Phone: 1-202-234-9382

Web: <http://www.seen.org>

Reconocimientos

Los autores quisieran agradecer a las siguientes personas por sus invaluable aportaciones y su asesoría editorial: Jutta Krill, Ben Pearson, Mika Clarke, Miriam Pemberton, Emily Schwartz-Greco.

Gracias también al Colectivo de Diseño en Acción por el diseño del documento.

“Si hubo un tema resonante que emergió de los 12 días de frenéticas negociaciones y zumbante retórica, fue el de la gran importancia del “camino desde Río”, las futuras acciones, por parte tanto de gobiernos como de ciudadanos comunes, que determinarán en los años por venir si los compromisos que aquí se hicieron fueron cumplidos.”

—Elliot Diringer, “‘The Road From Rio’ Looks More Promising,”
San Francisco Chronicle, 15 de junio de 1992

El fracaso de Estados Unidos y otros para tomar el liderazgo internacional para corregir esta tendencia (hacia una creciente carga de gases de invernadero) es inexcusable, pero este fracaso de ningún modo justifica las acciones del Banco Mundial encaminadas hacia una mayor dependencia de los combustibles fósiles.

Si el banco necesita justificación para la acción internacional, la tiene en el Convenio Marco sobre Cambio Climático, un tratado que ha sido ratificado por todas las naciones, incluyendo Estados Unidos, y que ayuda a “estabilizar” la cantidad de gases que atrapan calor en la atmósfera a niveles que protegerán los intereses humanos y la naturaleza. Es tiempo de que el público lleve al Banco Mundial y a otras agencias internacionales de desarrollo a estándares ambientales más altos que los establecidos por la mayoría de los gobiernos representados por delegados ante el directorio.

El no hacerlo asegura el último y final fracaso de la misión central del gobierno a todos niveles, pero más conspicuamente en la esfera internacional a la que sirven los bancos internacionales de desarrollo.

—George M. Woodwell and Kilaparti Ramakrishna, Woods Hole Research Center,
Carta al editor, *Boston Globe*, 11 de agosto de 2004.

“La ayuda canalizada a través del Banco Mundial puede moldear los patrones del desarrollo. Esto incluye no sólo el nuevo Fondo para el Medio Ambiente Mundial del Banco, sino también su Asociación Internacional de Fomento de bajas tasas de interés y el financiamiento convencional a proyectos. Los mayores contribuyentes como EEUU necesitan presionar al banco para hacer del impacto ambiental un elemento decisivo al aprobar préstamos. El camino desde Río probará indudablemente ser tan contencioso y frustrante como la conferencia. Pero ahora, después de la Cumbre de la Tierra, hay camino.”

—Editorial del *New York Times* 15 de junio de 1992.

Sobre la portada

“Desde un punto panorámico a unos 360 km sobre la Tierra, la tripulación de la Estación Espacial fotografió la luna creciente a través de las capas superiores de la atmósfera. Abajo en la imagen, una densa capa de nubes se encuentra probablemente a 6 km de altitud. Las sombras que van del azul al negro son causadas por la difracción de la luz al golpear moléculas de gas en la mínima densidad de la atmósfera superior.

“Los modelos predicen que las emisiones de dióxido de carbono están causando que la atmósfera superior se enfríe y contraiga, y por ello se reduzca la densidad de los gases en la capa que está entre los 90 y los 649 km de altitud, conocida como termosfera. De acuerdo con un estudio del Naval Research Laboratory, (Laboratorio de Investigación Naval) la densidad de la termosfera se ha reducido en alrededor de 10% en los últimos 35 años. Más importante, el estudio valida los modelos del “efecto invernadero” del incremento en la emisión de dióxido de carbono sobre las dinámicas de la atmósfera.”

—*Earth Sciences and Image Analysis, NASA-Johnson Space Center. 15 Nov, 2004. “Astronaut Photography of Earth—Display Record.”* <<http://eol.jsc.nasa.gov/scripts/sseop/photo.pl?mission=ISS008&roll=E&frame=8951>> (16 Nov. 2004)

Índice de Contenidos

Principales Hechos	1
Problemas y Soluciones	2
Introducción	4
Una Crisis de Democracia	5
Promesa y Decepción de la Revisión de las Industrias Extractivas	7
Los Agentes Mundiales del Carbón	9
Extracción para Consumo en el Norte	11
Negación Metodológica	12
APÉNDICES	
Decepción Renovable	14
Tabla Resumen de las Inversiones del Banco Mundial en Combustibles Fósiles	15
NOTAS	16

PRINCIPALES HECHOS

Principal institución que emergió de la Cumbre de la Tierra de Río en 1992 para catalizar la energía sustentable en los países en desarrollo: Banco Mundial

Valor de las inversiones del Grupo del Banco Mundial en proyectos de combustibles fósiles, incluyendo extracción, plantas de energía y reformas al sector desde la Cumbre de Río: US \$28 mil millones

Frecuencia de aprobación de proyectos de combustibles fósiles desde Río por parte del Banco Mundial: Uno cada 14 días

Emisiones mundiales de dióxido de carbono por consumo de energía en 2002: 24.5 mil millones de toneladas

Emisiones de dióxido de carbono permanente (CO₂) de proyectos financiados por el Banco Mundial desde Río: 43.4 mil millones de toneladas

Porcentaje de emisiones relacionadas con proyectos del Banco Mundial para exportar petróleo al mercado mundial: 49%

Área de bosque que se necesita para absorber 43.4 mil millones de toneladas de dióxido de carbono en un año: 8.7 millones de kilómetros cuadrados

Superficie del territorio de Brasil: 8.5 millones de kilómetros cuadrados

Porcentaje de directores ejecutivos del Banco Mundial que son economistas o banqueros: 50%

Porcentaje con antecedentes en cuestiones de desarrollo: 8%

País que tiene el único poder de veto sobre el Banco Mundial: EEUU

Porcentaje del total de proyectos petroleros del Banco Mundial que son para exportar al Norte: 82%

Porcentaje del petróleo mundial consumido en Estados Unidos en 2001: 25%

Porcentaje proyectado en 2025: 24%

Incremento proyectado de importaciones de petróleo de EEUU entre 2001 y 2025: 8.6 millones de barriles al día

Director Ejecutivo del Banco Mundial que dijo que “el peso relativo en la economía mundial” (no la población) debería determinar el poder de voto en la institución: Carole Brookins, Directora Ejecutiva de EEUU.

Número de países representados por parlamentarios que están demandando poder de veto sobre los programas del Banco Mundial: Más de 70

Comisión que el Banco Mundial propuso cobrar por el comercio de carbono en 1997: 5%

Utilidad que proyecta obtener el Banco Mundial a través de sus comisiones en el 2005: US \$100 millones

Porcentaje de instituciones financieras privadas cuyos estándares de inversión están vinculados con los del Banco Mundial: Más del 75%

Proporción entre el financiamiento del Banco Mundial a combustibles fósiles y el financiamiento a energía renovable y eficiencia energética: 17 a 1

ACERCA DEL GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

El Grupo del Banco Mundial es la más poderosa institución financiera del planeta, apoyada con dinero de los contribuyentes del EEUU. Dentro del Grupo hay distintas agencias: el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Asociación Internacional de Fomento (AIF), la Corporación Financiera Internacional (CFI), el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI), y el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI). En la terminología burocrática del Grupo, “Banco Mundial” se refiere

sólo a la BIRF y la AIF. El “Grupo del Banco Mundial” incluye a las cinco instituciones. En este informe, empleamos ambos términos indistintamente. El Fondo Global de Medio Ambiente (GEF, en inglés), es una agencia independiente donde el Banco Mundial ejerce una gran presencia. La sede del GEF se encuentra dentro de las oficinas del Banco Mundial. Las agencias del Banco Mundial implementan proyectos del GEF, como también lo hacen el Programa de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

INTRODUCCIÓN

La Cumbre de la Tierra de Río de 1992, progenitora del Protocolo de Kyoto, puso buena parte del control financiero de la ayuda para el desarrollo sustentable en las manos del Banco Mundial.¹ Desde entonces, la Red Energía y Economía Sustentables (SEEN) ha estado monitoreando qué tan bien ha cumplido el Banco su encomienda. Entre otros problemas, hemos presenciado niveles sin precedente en el financiamiento del Banco a proyectos de combustibles fósiles, especialmente los que exportan petróleo a los mercados del Norte, y un mínimo apoyo a proyectos de energía renovable y eficiencia energética.

En algún punto entre Río y Kyoto, el Grupo del Banco Mundial se desvió del camino del desarrollo sustentable.

En la pasada década, muchos trataron de convencer al Banco de cambiar desde dentro, de redirigir su cartera de energía desde el status quo hacia uno más en línea con los objetivos de la Cumbre de la Tierra de Río. Muchas voces, desde gente totalmente al margen del poder hasta premios Nobel, han alzado sus voces urgiendo el cambio.

Estos esfuerzos convergieron en un número de ejercicios, incluyendo, en 2004, la Revisión de las Industrias Extractivas. Sorprendentemente, este estudio exhaustivo comisionado por el Banco, presidido por el ex ministro indonesio del Medio Ambiente, Emil Salim, llamó al Banco a sacar de su cartera los proyectos con más efectos notorios sobre el cambio climático, particularmente la extracción de carbón y petróleo.

La gerencia y el directorio ejecutivo del Banco soslayaron la crítica fundamental de la revisión; básicamente, que estos proyectos extractivos no hacían nada para avanzar en la misión argüida del Banco de reducir la pobreza. Ellos fingieron estar de acuerdo con muchas de las otras críticas de la revisión, pero el “plan de acción” que adoptaron en septiembre de 2004 representaba más continuidad.

Esta inercia en la respuesta a críticas externas y aun internas es un lugar común. La posibilita la estructura antidemocrática de poder de la institución, sobre la cual el gobierno de Estados Unidos tiene un exclusivo derecho de veto.

Como hemos documentado en informes anteriores², las corporaciones del Norte, particularmente las estadounidenses, son los principales beneficiarios de los proyectos de combustibles fósiles que el directorio del Banco ha aprobado desde Río. Se benefician ya sea a través de préstamos directos o a través del proceso de privatización forzado por los préstamos del Banco. Halliburton y Enron, para mencionar a dos de esos beneficiarios, disfrutaron de una expansión global en los 90, de la mano de los proyectos financiados por el Banco Mundial.

Más significativo, los principales beneficiarios de la cartera de la industria extractiva del Banco, particularmente sus inversiones petroleras, son los países industrializados. Por décadas, un mayor acceso a las reservas mundiales de petróleo y gas ha sido una pieza central de la política exterior de EEUU. Esta búsqueda se intensifica cada año. En 2002, EEUU importó 53% de su petróleo, y se proyecta un incremento hasta llegar al 70% en el 2025. El Banco Mundial proporciona una herramienta crucial para abrir nuevas áreas a la exploración de petróleo y gas para el mercado de EEUU.

Aunque la Cumbre de la Tierra de 1992 posicionó al Banco Mundial para que fuera el conducto de la transferencia de recursos del Norte pudiente al Sur pobre, en lugar de ello el Banco inundó los campos de combustibles fósiles y las minas con financiamiento público. De hecho tales proyectos transfieren recursos, tanto naturales como financieros, del Sur al Norte. (Irónicamente, muchos de los proyectos de extracción de gas y petróleo financiados por el Banco Mundial están orien-

tados a la exportación a fin de pagar en divisas fuertes la deuda que los países en desarrollo tienen con el mismo Banco.)

Desde la Cumbre de la Tierra de Río en 1992 hasta finales de 2004, el Grupo del Banco Mundial ha aprobado US \$11 mil millones en financiamiento para 128 proyectos de extracción de combustibles fósiles en 45 países. De ellos, 52 proyectos son de extracción y exportación de petróleo, carbón y gas para el mercado global, principalmente para los países del Norte (Anexo B).

En el sector petrolero, más del 82% del financiamiento aprobado del Banco Mundial va a proyectos que exportan al Norte.

De hecho, mucho del dióxido de carbono generado por los proyectos del Banco Mundial será expulsado en el Norte. Los proyectos energéticos aprobados para su financiamiento por el Banco desde Río producirán una emisión de más de 43 mil millones de toneladas de dióxido de carbono, de los cuales más de la mitad (23.8 mil millones) provendrán de proyectos orientados a la exportación.³

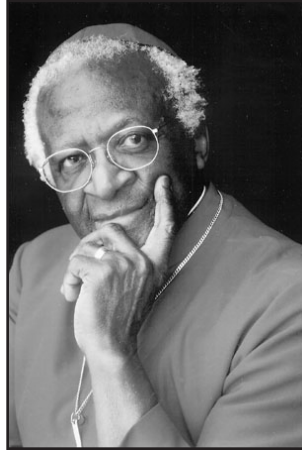
Al catalizar nuevos desarrollos de combustibles fósiles a nivel global, el Banco Mundial también está facilitando el comercio de carbono bajo el Protocolo de Kyoto.

La ironía de este doble papel, comerciante de carbón y financiador de combustibles fósiles, no parece percibirse en el Banco:

“Las iniciativas de financiamiento del carbón del Banco Mundial son parte de un más amplio esfuerzo global para combatir el cambio climático, y van de la mano con la misión del Banco de reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida en el mundo en desarrollo. La amenaza que el cambio climático coloca sobre el desarrollo a largo plazo y la capacidad de los pobres de salir de la pobreza es de particular preocupación para el Banco Mundial.”⁴

El Banco vive también en un estado de negación en relación con su financiamiento a la energía limpia, puliendo su imagen por medio de tibios esfuerzos para impulsar la energía renovable y la eficiencia energética, usando matemáticas confusas para exagerar su alcance, y eludiendo sus futuros compromisos, como detallaremos más adelante en este reporte. Anubla aún más sus contribuciones al cambio climático por medio de una metodología deshonesto que le permite negar el impacto completo climático de sus inversiones.

Aquellos que aceptan al Banco como un honesto e imparcial agente de carbón, deben estar conscientes de que las inver-



Guerra, pobreza, cambio climático, codicia, corrupción, las continuas violaciones a los derechos humanos. Todos estos azotes están muy a menudo vinculados a las industrias petrolera y minera. Sus esfuerzos para crear un mundo sin pobreza no necesitan exacerbar esos problemas. La Revisión (de las Industrias Extractivas) proporciona una extraordinaria oportunidad para orientar verdaderamente los recursos del Grupo del Banco Mundial hacia un mejor futuro para todos.

—Premios Nobel de la Paz, Desmond Tutu (1984, en la foto), Sir Joseph Rotblat (1995), Jody Williams (1997), y Betty Williams y Mairead Maguire (1976). Carta al Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, 9 de febrero de 2004.

siones de la institución están conducidas en gran medida por el país más sediento de petróleo del mundo, EEUU, y por otras naciones urgidas del mismo combustible. Hasta que la estructura de poder del Banco sea rehecha, seguirá siendo una institución obligada para con los contaminadores más poderosos del mundo.

El impacto del Banco llega mucho más allá de los proyectos específicos que financia. Establece estándares para todos los demás financiadores de combustibles fósiles: bancos de desarrollo regional, agencias de créditos a las exportaciones y bancos privados. Por ello, hacer que el Banco Mundial emprenda acciones significativas sobre el cambio climático no es un mero ejercicio académico; afecta potencialmente a más del 80% de todos los bancos privados, los bancos de “Principios Equator” que basan sus estándares en los del Banco Mundial, y todos los bancos públicos que también voltean al Banco Mundial en busca de una guía para sus inversiones y lineamientos.

Por más de doce años ahora, el Grupo del Banco Mundial ha tenido la oportunidad de probar que puede cumplir con la promesa de Río, dirigiendo al sector energético global hacia un futuro más sustentable, renovable y equitativo. En vez de ello, se ha convertido en protector del estatus quo, en respaldo de los países y corporaciones más poderosos del mundo. Sus programas energéticos han fracasado en frenar el cambio climático y reducir la pobreza.

Sin vigilancia, el Grupo del Banco Mundial continuará cambiando el clima de la Tierra al tiempo que amasa más riqueza para sí mismo a través de nefastos esquemas de comercio de carbono. Debido al ineludible poder de veto que EEUU ejerce sobre el Banco Mundial, el Banco debe ser impugnado desde afuera para que regrese a su mandato original; reducción de la pobreza y desarrollo sustentable, o sea visto como un impedimento para su mandato y sea abolido. Como dijo el Dr. Emil Salim, quien dirigió la Revisión de las Industrias Extractivas, “No es el Banco Mundial quien debe determinar si esto se va a hacer, sino nosotros.”⁵

PROBLEMAS Y SOLUCIONES

Resolviendo los siguientes problemas, las partes del Protocolo de Kyoto pueden impedir que el Grupo del Banco Mundial exacerbe el cambio climático:

#1

Problema: El Banco Mundial utiliza el financiamiento del desarrollo para catalizar proyectos de combustibles fósiles que benefician principalmente a corporaciones y mercados en el Norte global.

Principales Hechos: Desde la Cumbre de la Tierra de 1992 hasta finales de 2004, el Grupo del Banco Mundial ha aprobado US \$11 mil millones en financiamiento para 128 proyectos de extracción de combustibles fósiles en 45 países. De ellos, 52 son de extracción y exportación de petróleo, carbón y gas para el mercado global, principalmente para países industrializados del Norte (Anexo B). En el sector petrolero, más del 82% del financiamiento aprobado del Banco Mundial va a proyectos que exportan a países del Norte.

Solución: Prohibir a las instituciones afiliadas a la ONU, incluyendo el Banco Mundial, gastar en financiamiento a proyectos que exporten combustibles fósiles a países del Anexo B. Tales proyectos no reducen la pobreza y sí incrementan las emisiones de dióxido de carbono en países del Anexo B (Kyoto).

#2

Problema: El Banco Mundial afirma ser un líder mundial en el combate al cambio climático, a través de sus proyectos de comercio de carbono y su cartera de energía renovable. Aquellos que aceptan al Banco como un honesto e imparcial agente de carbón, deben saber que el país que más consume petróleo en el mundo, EEUU, es el principal accionista en el Directorio del Banco.

Principales Hechos: El diseño del Fondo Prototipo de Carbono del Banco, y de los esquemas de comercio de carbono en general, los hará desastrosos para los más pobres del mundo. Los primeros proyectos generan una reducción de emisiones de baja calidad, como captura de metano de tiraderos de desechos tóxicos y absorción de carbono en plantaciones de árboles genéticamente modificados. El Banco Mundial espera obtener utilidades del comercio de carbono a través de comisiones. Asimismo, el Banco infla mucho el valor de su cartera de energía renovable al contabilizar proyectos que no cubren sus propios criterios al respecto. Estados Unidos ha resistido los intentos de países en desarrollo para obtener autoridad sobre el financiamiento a proyectos y los programas de energía limpia del Banco Mundial.

Soluciones: 1) Prohibir a las instituciones del Grupo del Banco Mundial y a sus empleados supervisar o administrar

esquemas de comercio de emisiones bajo el Protocolo de Kyoto y el Convenio Marco sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas. Estos incluyen el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDS) y la Implementación Conjunta. La tentación de usar el comercio de carbono como mecanismo de ganancias institucionales es simplemente demasiado grande y se desvía mucho del mandato del Banco para el desarrollo sustentable.

2) Crear un fondo de energía renovable, similar al exigido por los brasileños y otros en Kyoto en 1997 (el cual luego se transformó en el MDL), que no involucre al Banco Mundial. Este fondo otorgaría subvenciones completas, microcréditos y préstamos de bajo interés para los más pobres (principalmente mujeres) y préstamos convencionales para energía renovable. No habría condicionamientos para estos créditos; su único objetivo sería promover la más amplia diseminación global de este tipo de energía. El fondo podría ser capitalizado mediante un impuesto al carbono⁶, enviando así las señales de mercado apropiadas a los combustibles fósiles, al tiempo de incrementar la competitividad de la energía renovable. El fondo también otorgaría capacitación técnica en países en desarrollo para ayudar a garantizar una adecuada capacidad de servicio y el despliegue de los sistemas de energía renovable.

#3

Problema: El Banco Mundial minimiza el impacto climático de su cartera de combustibles fósiles al contabilizar solamente las emisiones directas, in situ de gases de invernadero de sus proyectos y afirma que esta práctica es consistente con los lineamientos del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, la máxima instancia de asesoría científica de la ONU sobre calentamiento global. Esta afirmación permite al Banco minimizar su impacto climático, asegurando una rápida aprobación de proyectos intensivos de carbón, petróleo y gas, sin considerar su inevitable impacto sobre el sistema climático global.

Principal Hecho: Más del 80% de todos los proyectos petroleros financiados por el Banco Mundial son para exportación a los países del Anexo B; sin embargo, sus emisiones de gases de invernadero no son contabilizadas nunca, y la lógica de “desarrollo” de estas inversiones rara vez se cuestiona. Los proyectos petroleros orientados a la exportación representan casi la mitad de las 43 mil millones de toneladas de emisiones de dióxido de carbono relacionadas con la cartera del Banco. El Banco no contabiliza estas emisiones porque ocurren fuera del sitio del proyecto.

Solución: El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático y las partes del Protocolo de Kyoto deben respaldar la adopción de una metodología que permita una rendición de cuentas integral sobre gases de invernadero de todos los actores transnacionales como el Banco Mundial.

UNA CRISIS DE DEMOCRACIA

El gobierno de Estados Unidos ejerce una influencia desproporcionada y antidemocrática sobre las políticas y los programas de la agencia de desarrollo más importante del mundo. Por décadas, el Banco ha abierto el sector de combustibles fósiles de los países en desarrollo para satisfacer las crecientes necesidades de los países industrializados del Norte. Este proceso comenzó en los 80, por presión de la administración de Ronald Reagan en Washington.

Una revisión del Departamento del Tesoro de EEUU en 1981 del programa de créditos energéticos del Banco, urgió a la institución a promover la “expansión y diversificación de las reservas energéticas globales para acrecentar su seguridad y reducir el poder de la OPEP sobre los precios del petróleo.” El Tesoro de EEUU también hizo notar que, al contrario del gobierno de EEUU, “la postura neutral del Banco puede jugar un papel importante”, en impulsar la inversión corporativa en el sector energético de países en desarrollo. “Como ‘asesor para el desarrollo’ multilateral, puede ayudar a los Países Menos Desarrollados a revisar su estructura de incentivos para alentar inversiones.”⁷

El Banco ha implementado estas directivas con gran éxito en las dos últimas décadas. Después de la Cumbre de la Tierra de Río, el Banco financió esquemas de privatización del sector energético en 29 países. Respaldo 124 proyectos de plantas de energía producida con combustibles fósiles, muchos explícitamente con el fin de privatizarlas, y aprobó 128 acuerdos para apoyar la extracción de petróleo, gas y carbón. A través de los años, en 332 ocasiones, casi una de cada dos veces, los directores del Banco aprobaron un proyecto que impulsaría la proliferación de combustibles fósiles. La cantidad total aprobada desde Río: US \$ 28.5 mil millones.

Mientras tanto, estos proyectos apenas han hecho mella en las necesidades energéticas de los 2 mil millones de pobres en todo el mundo, quienes subsisten con energía obtenida de madera, desechos agrícolas y estiércol.

Aunque estos logros pudieran no reflejar la misión establecida del Banco de reducir la pobreza, sí reflejan los objetivos financieros de sus accionistas, principalmente los poderosos países del G-7 que están representados en el directorio por



El Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn y el Presidente de EEUU, George Bush, en 2001. Todos los presidentes del Banco Mundial han sido ciudadanos de EEUU, elegidos por el mandatario estadounidense en turno.

directores ejecutivos nombrados por sus dirigentes nacionales.

Vale la pena hacer notar cuán calificados están esos directores ejecutivos para llevar a cabo las tareas que tienen a cargo; básicamente, garantizar que las contribuciones de los países a las arcas del Banco resulten en la reducción de la pobreza y el desarrollo sustentable. De los 24 directores ejecutivos actuales del Banco Mundial, al menos la mitad son economistas o banqueros. Sólo dos (los DE's de Francia y Alemania) tienen aparentes antecedentes en áreas más

orientadas al desarrollo humano. La falta de conocimiento sobre cuestiones de desarrollo y medio ambiente se ve empeorada por la naturaleza antidemocrática del Directorio, donde el derecho de votación está concentrado en las manos de las naciones más ricas.

Desde el nacimiento del Banco en 1944, el Producto Interno Bruto de un país y sus contribuciones financieras a las arcas del Banco Mundial han determinado su porción de votos en el directorio del Banco.

El año pasado, ministros africanos, en un memorando al presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn y al gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Horst Kohler, demandaron mayor representación en los directorios de las agencias de Bretton Woods.⁸ Deepak Gopinath afirma en Institutional Investor:

“El FMI y el Banco Mundial enfrentan un creciente desafío por parte de otro grupo crucial: los países en desarrollo en todo el mundo. (No ayuda el hecho de que el consenso de Washington esté tan relacionado con EEUU en tiempos de un sentimiento antiestadounidense a la alza.) Se impugnan las propias estructuras de esas instituciones. ¿Por qué, preguntan los críticos, los países emergentes tienen tan poca voz en las organizaciones que supuestamente se dedican a sus intereses?”

*“44 países africanos están hoy representados en el Banco por sólo 2 directores ejecutivos, de 24 en total, y ejercen apenas un poco más del 5% del voto. Francia, Alemania, Japón, R.U. y EEUU, en tanto, tienen cada uno un asiento en el directorio y colectivamente ejercen 37% del voto. EEUU, por sí mismo, tiene poder de veto.”*⁹

Petición de parlamentarios de una supervisión democrática de las políticas del FMI y del Banco Mundial

“Llamamos a las instituciones de Bretton Woods [Banco Mundial y FMI] y sus principales accionistas a garantizar que los representantes democráticamente electos de las naciones destinatarias sean los árbitros finales de todas las políticas económicas en sus países. Es vital que los parlamentos regionales en las naciones destinatarias tengan el derecho y la obligación de estar totalmente involucrados en el desarrollo y escrutinio de todas las medidas relacionadas con las actividades de las instituciones del BM dentro de sus fronteras, y tener el poder de ratificación final.

Garantizar la primacía de los parlamentos nacionales soberanos de esta manera mejorará la implementación de medidas para reducir la pobreza, incrementar el buen gobierno e impulsar la democracia.”

Citado en *Bretton Woods Update*, Septiembre/Octubre de 2004

Previsiblemente, el gobierno de EEUU soslayó las demandas de reforma. En una nota confidencial al directorio del Banco Mundial, la Directora Ejecutiva de EEUU, Carole Brookins escribió, “El incremento en el número de votos para los países en desarrollo... no sería material (debido a la costumbre informal de tomar decisiones con base en el consenso), haría más bien que mal; en nuestra opinión, sería inconsistente con el principio de que la representación de los países en las IFIs (Instituciones Financieras Internacionales) debe reflejar su peso relativo en la economía mundial. **Darle a la población y otros factores un peso en la fuerza de voto crearía un estructura radicalmente diferente, menos deseable y no financiera para el Banco**”¹⁰ (las negritas son nuestras).

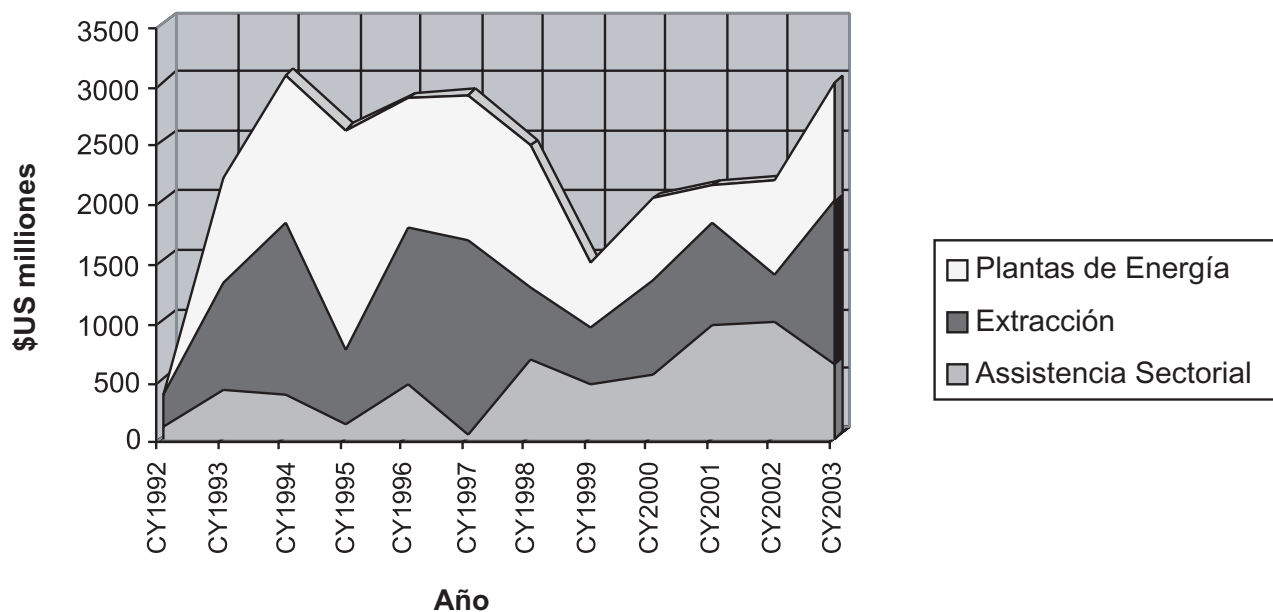
dentro de sus fronteras. La Confederación Parlamentaria de las Américas también adoptó esta posición. Más de 170 representantes electos de 70 países están demandando “poder de ratificación final” sobre los programas del Banco.

Los esfuerzos de países en desarrollo para incrementar su poder de voto fueron soslayados en las reuniones anuales de 2004. Funcionarios del Banco Mundial y del FMI dijeron que todo cambio debe hacerse por consenso. Mientras los países en desarrollo no obtengan una verdadera voz, persistirá la crisis de democracia en el Banco Mundial. Washington continuará dictando su agenda, para riesgo de la atmósfera y de los más pobres.

Funcionarios electos en países en desarrollo también están demandando poder de veto sobre programas en sus países. Los parlamentarios están excluidos de los procesos de negociación del financiamiento internacional para el desarrollo.

Este movimiento de parlamentarios para acotar el poder de las instituciones financieras internacionales está creciendo. En febrero de 2004, la Red de Parlamentarios sobre el Banco Mundial, iniciada por el mismo Banco, tuvo un claro rompimiento con su institución madre. La RPBM afirmó “la primacía de los parlamentos nacionales soberanos” en la determinación de los programas del Banco

Financiamiento Aprobado del Grupo del Banco Mundial para Combustibles Fósiles



PROMESA Y DECEPCIÓN DE LA REVISIÓN DE LAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS (RIE)

En septiembre de 2004, el directorio del Banco Mundial votó por ignorar la mayoría de las recomendaciones de la Revisión de las Industrias Extractivas, un informe sin precedentes que el propio Banco había comisionado tres años antes.

Tras gastar millones de dólares para que equipos independientes de expertos evaluaran los efectos de sus préstamos energéticos, el Banco desechó la mayoría de las conclusiones finales del informe.

Luego de años de presiones de la sociedad civil para traer a cuentas al Banco Mundial por el impacto de sus inversiones, su presidente, James Wolfensohn, se comprometió en Praga en 2000 a emprender una revisión del apoyo del Banco a las industrias extractivas (petróleo, gas y minería).

Para la RIE, el Banco promovió un modelo de “persona emittente” que esencialmente ponía todo el poder de la revisión “independiente” en las manos de un individuo. Wolfensohn designó al Dr. Emil Salim, ex ministro de medio ambiente de Indonesia, quien sirvió bajo la dictadura de Suharto, para dirigir la revisión. El Dr. Salim también estuvo en el directorio de la mayor empresa de carbón de Indonesia. Con esas credenciales, la mayoría de los ambientalistas, grupos religiosos, promotores del desarrollo y activistas pro derechos humanos, quienes habían demandado esta evaluación, estaban pesimistas al ver que el Banco siempre cambiaba de ruta.

Durante las consultas, los representantes de la sociedad civil, especialmente los de las comunidades afectadas e indígenas rindieron testimonio y presentaron evidencia de que los proyectos de petróleo, gas y carbón auspiciados por el Banco Mundial no los han ayudado.

Al final, para sorpresa de la mayoría de los observadores, la RIE concluyó en enero de 2004 que el apoyo del Banco Mundial a proyectos de combustibles fósiles y minería simplemente no habían reducido la pobreza. El informe exigió al Banco Mundial terminar todos las inversiones petroleras para 2008 y continuar su moratoria de créditos para carbón. El informe recomendó que el Banco incrementara su financiamiento a la energía renovable en un 20% anual y se convirtiera en un líder en la promoción de la energía limpia a



“No es el Banco Mundial quien debe determinar si esto se va a hacer,” dijo el Dr. Emil Salim en una consulta de la Revisión de las Industrias Extractivas en Maputo. “Sino nosotros.”

escala global.

El informe enfatizó otras importantes protecciones ambientales y mecanismos mejorados de gobierno que el Banco debería seguir. Por ejemplo, la RIE priorizó las protecciones sociales, especialmente las directamente afectadas por los proyectos extractivos. Exigió el consentimiento libre, previo e informado de los pueblos indígenas, una demanda clave de los grupos pro derechos indígenas en todo el mundo.¹¹

La gerencia y la junta de directores del Banco Mundial optaron por apenas respaldar mínimos compromisos para cambiar la manera en que el Banco hace negocios, delineados en la respuesta de la gerencia a la RIE. Por ejemplo, aunque se comprometieron a incrementar el financiamiento a la energía renovable en un 20% anual, el piso que determinó el Banco era tan bajo que el objetivo de apoyo para el 2005 es menor que su cartera de préstamos para energía renovable en 1994. (Véase el Apéndice “Decepción Renovable”.) Actualmente, el financiamiento a combustibles fósiles en el Banco Mundial excede los créditos para energía renovable por un margen de 17 a 1.

Dr. Salim llamó a la respuesta del Banco “continuidad con cambios marginales.”¹²

Doce años después de que el Banco Mundial y la mayoría de las naciones del mundo se comprometieran a ayudar a reducir las emisiones de gases de invernadero en la Cumbre de la Tierra de Río, el Banco permanece como uno de los mayores impulsores de la extracción de combustibles fósiles en las naciones en desarrollo. Nada de lo que hizo el Directorio en respuesta a la Revisión de las Industrias Extractivas revertirá esa tendencia.¹³

Principales recomendaciones de la RIE:

- Terminar los créditos al sector petrolero para el 2008 y continuar la moratoria de créditos para carbón.
- Incrementar los créditos para energía renovable en un 20% anual y conducir al desarrollo de la energía limpia a escala global.
- Adoptar el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades y poblaciones indígenas afectadas para que éstas tengan una voz en el desarrollo y la toma de decisiones.
- Reconocer y adoptar estándares básicos laborales y de derechos humanos.
- Reconocer zonas de “excepción” para las áreas biológica y sociológicamente diversas y evitar financiar proyectos en ellas.
- Transparencia en los flujos de ingresos de las compañías, gobiernos y comunidades.

LOS AGENTES MUNDIALES DEL CARBÓN: El Comercio de Emisiones y el Banco Mundial

Unos días después de que Rusia se uniera al Protocolo de Kyoto, en octubre de 2004, el comercio europeo de dióxido de carbono se triplicó.

Una fiebre de carbón está ganando fuerza en el mundo financiero. Inversionistas predicen que el del carbón será uno de los mayores mercados en el mundo, con un valor comercial de entre US \$ 60 y US \$ 250 mil millones para 2008.¹⁴

Sus promotores afirman que el comercio de emisiones permite a la mano invisible del mercado hacer lo que el enfoque regulador de “mando y control” de las emisiones de gas no puede; esto es, cubrir y aun sobrepasar las expectativas de reducción de emisiones.

Incluso muchas organizaciones no gubernamentales, la mayoría de cuyos miembros había sido inicialmente escépticos sobre las promesas del comercio de carbono, parecieron subirse a este gran experimento global, medrando en sus márgenes en vez de cuestionar todo el modelo.

Documentos confidenciales¹⁵ filtrados al Instituto de Estudios Políticos en 1997 desde dentro del Banco Mundial revelan los primeros debates internos sobre los planes del Banco para participar en el comercio de carbono.

Ese año, el gobierno de EEUU estaba forjando un esquema comercial de “Implementación Conjunta” (IC) de Kyoto, en el cual los créditos de emisiones de carbono serían comercializados exclusivamente entre países industrializados del Norte (Anexo B). Brasil y otros países en desarrollo contraatacaron con la propuesta de un “Fondo de Desarrollo Limpio.” El FDL, basado en el principio de que quien contamina paga, habría financiado proyectos en países en desarrollo con

impuestos de países industrializados del Norte que fallaran en cumplir con los objetivos de reducción de emisiones de Kyoto. Los negociadores del Norte, reacios a tales multas, transformaron el FDL en el “Mecanismo de Desarrollo Limpio” (MDL), el cual creó un esquema de comercio de emisiones basado en el mercado, similar al IC, entre estados del Anexo B y del Anexo A.¹⁶

Aquí, el Banco vio una oportunidad. Un documento filtrado muestra que el Banco Mundial planeaba beneficiarse guapamente cobrando una comisión del 5% sobre transacciones de carbón, autodesignándose como agente comercial entre gobiernos e industrias del Norte y del Sur. Con un mercado potencial de CO2 que podría alcanzar US \$2 mil millones para 2005, hizo notar el Banco en este memo, rápidamente podría ganar US \$100 millones en un año, y eso sólo para empezar.

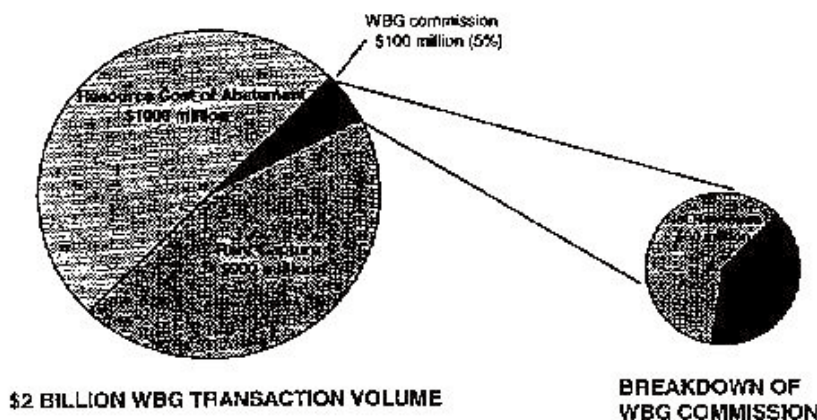
Los documentos filtrados ponen en claro que “la fruta a ras del suelo”, las ganancias fáciles en el mundo de la reducción de las emisiones de carbono, serían las primeras en ser capitalizadas en un mercado global. La energía renovable no sería promovida por el MDL sino hasta que el carbón alcanzara un precio de US \$50 la tonelada o más.

Ninguno de los signatarios de la Convención Climática ni del Protocolo de Kyoto había solicitado al Banco Mundial jugar este papel. De hecho, muchos, incluyendo funcionarios del Tesoro de EEUU, lo habían desalentado activamente, reconociendo potenciales conflictos de intereses.

Ellos veían que cuando una institución captura el carbono emitido de un proyecto más amplio que ayudó a financiar (a través de mayor eficiencia, por ejemplo), puede crear incentivos perversos para permitir el piso más bajo posible para

Documentos Filtrados del Grupo del Banco Mundial de 1997¹⁷

WBG's Share of the Market in 2005

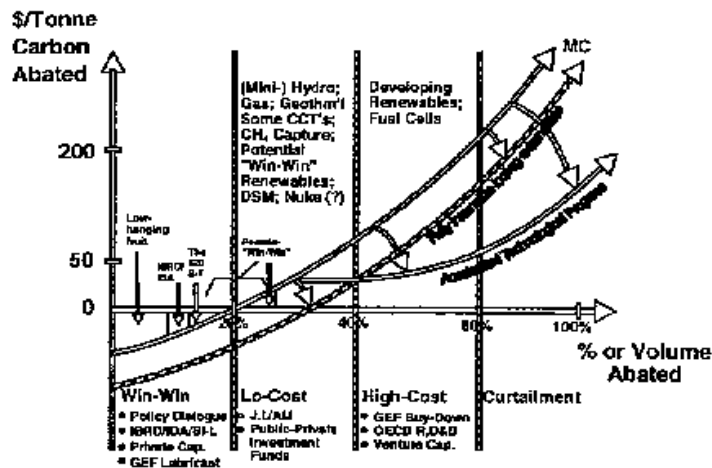


PARTICIPACIÓN DEL GBM EN EL MERCADO EN 2005

(El círculo pequeño representa los ingresos del BM por el 5% de comisión en el comercio de carbono)

Este documento interno, obtenido por IPS en 1997 demuestra que el Banco Mundial ha proyectado un valor de \$2 mil millones de dólares generados por el comercio en emisiones de carbono. El Banco Mundial cobraría una comisión de 5 por ciento, o sea \$100 millones de dólares. Hasta el 2004, el Banco Mundial controlaba mil millones de dólares en transacciones comerciales de carbono.

OPCIONES PARA LA MATIGACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Option Space for Climate Change Mitigation

(El eje X muestra la cantidad material de emisiones reducidas y el eje Y el porcentaje del volumen total abatido)

Este gráfico, también documento interno del Banco Mundial obtenido por IPS en 1997, demuestra los planes del Banco Mundial de acceder “la fruta a ras del suelo” cuando el carbono tenía un precio de zero. Mientras el precio del carbono sube hasta \$50 por tonelada, el Banco identificó oportunidades de involucrarse en pequeñas hidroeléctricas, gas geotérmico, la captura de metano, manejo de demanda, y posiblemente transacciones de energía nuclear. El Banco Mundial planeó implementar proyectos de energía renovable para los más pobres, sólo cuando el carbono excede el precio de \$200 por tonelada. El precio actual de una tonelada de carbono es de \$6 dólares y no se predice que suba en un futuro cercano.

proyectos energéticos.¹⁸ También estaban preocupados por este papel ampliado del Banco Mundial, y el potencial de que declarara, por ejemplo, a las grandes presas como fuentes de energía renovable merecedoras de créditos del MDL.

Pero el Banco Mundial, que rara vez rinde cuentas a instancias de gobierno nacionales o internacionales, simplemente se adjudicó la tarea a sí mismo. El Banco se abrió camino hacia el negocio del comercio de carbono inicialmente con el Fondo Prototipo de Carbono (FPC), presentándolo como

“La Historia ha visto intentos de convertir en mercancía la tierra, los alimentos, el trabajo, los bosques, el agua, los genes y las ideas. El comercio del carbono sigue los pasos de esta historia y convierte el ciclo del carbono de la Tierra en propiedad que se compra y vende en el mercado global. Por medio de este proceso de creación de una nueva mercancía, el carbono, la capacidad de la Tierra de sostener un clima que posibilite la vida y las sociedades humanas está pasando ahora a las mismas manos corporativas que están destruyendo el clima...”

“En una absurda contradicción, el Banco Mundial facilita estos falsos enfoques, basados en el mercado, sobre el cambio climático a través de su Fondo Prototipo de Carbono, el Fondo de Bio-Carbono y el Fondo de Carbono de Desarrollo Comunitario, al mismo tiempo que promueve, a una escala mucho mayor, la continua explotación, extracción y quema de combustibles fósiles, muchos de los cuales van a generar mayores emisiones desde el Norte.”

—Extractos de la Declaración de Durban, 10 de octubre de 2004. Más de 150 representantes de movimientos populares y organizaciones independientes, principalmente del Sur, han respaldado esta declaración.

Para leerla completa y ver quiénes la respaldan, visite:
<http://www.sinkswatch.org>

una oportunidad de solucionar las fallas del MDL antes de que fuera lanzado a escala global.

Principalmente, el Banco quería un papel dirigente en el mercado de las emisiones globales. En el borrador del documento sobre estrategia energética del 30 de septiembre de 1998, funcionarios del Banco Mundial escribieron, “El establecimiento de un mercado internacional de compensaciones o créditos a las emisiones de carbono debe bajar el costo de lidiar con el cambio climático, y ha sido acordado, en principio, en la reciente conferencia de Kyoto sobre cambio climático. El Grupo del Banco Mundial ayudará a desarrollar ese mercado.”

Por ello, en julio de 1999 nació el FPC.

El Director del FPC, Ken Newcombe aseguró a las ONGs que el FPC sería “enteramente renovable”. Proyectos de energía solar, eólica, micro-hidrológica y geotérmica constituirían su cartera. Al paso del tiempo, fue claro que el FPC estaba lejos de ser “enteramente renovable” y que de hecho estaba siguiendo el camino establecido en el documento filtrado del Banco Mundial de 1997; básicamente, buscando la fruta al ras del suelo en el mercado global de carbono.

Ecós del Apartheid

Tal vez el peor caso de fruta a ras del suelo en los libros del FPC es el proyecto de captura de metano en el Tiradero de Bisasar Road. Durante la era del apartheid en Sudáfrica, los gobernantes blancos crearon un tiradero de basura en Bisasar Road, en una comunidad negra y mestiza.

El sitio se convirtió en un vertedero de desechos, muchos de ellos tóxicos y la mayoría proveniente de comunidades blancas más pudientes. Lo que una vez fuera un campo abierto en una comunidad vibrante se volvió rápidamente un



Tiradero de Basura en Bisasar Road.

hediondo tiradero tóxico. Empezaron a aparecer casos de cáncer en sus las proximidades.

Cuando fue derribado el régimen del apartheid, activistas de la comunidad local plantearon sus esperanzas y preocupaciones ante el gobernante Congreso Nacional Africano (CNA), cuyos dirigentes prometieron en 1996 cerrar el símbolo del apartheid, y limpiar el sitio.

Entonces apareció Ken Newcombe, del Banco, en 2002, quien propuso al CNA mantener el tiradero abierto al menos hasta 2014 y beneficiarse del metano capturado bajo su Fondo Prototipo de Carbono. El metano que producen este y otros tiraderos podía ser enviado a una planta de energía, y el gobierno de la ciudad recibiría US \$60 millones en un lapso de 21 años de industrias en el Norte reacias a reducir sus propias emisiones y ansiosas de comprar su salida del problema.

Sajida Khan vive justo al lado del tiradero de Bisasar Road. Ha sufrido dos brotes de cáncer y perdió a un sobrino por la misma enfermedad. Para ella, el FPC representó una institución antidemocrática que deniega la voluntad de la gente local y la supuesta intención de sus dirigentes, el CNA, al romperlos con los tan necesitados ingresos para el gobierno. Ella empezó a organizar a sus vecinos y lanzó varias impugnaciones legales y una campaña internacional para rechazar la propuesta del FPC. Sin embargo, hasta el momento, sus esfuerzos se han topado con la intransigencia burocrática.¹⁹

El tiradero de Bisasar Road es emblemático de una suerte de apartheid global que el comercio de carbono alienta, permitiendo a los gobiernos del Norte beneficiarse del despilfarro en su región mientras que se obliga a los más pobres, usualmente gente de color en el Sur, a pagar con su salud y sus vidas.

Otro tipo de modelo inquietante se encuentra en Brasil.

El proyecto Plantar

Plantar, una compañía localizada en el estado de Minas Gerais posee una plantación de eucalipto que cubre 23,100

hectáreas. La extensión total de las tierras poseídas por Plantar, adquiridas al comprarles su tierra a las comunidades locales bajo regímenes dictatoriales, es enorme: unas 700 mil hectáreas. Los árboles de eucalipto de rápido crecimiento serán eventualmente cortados y usados como carbón para la producción de hierro colado por la compañía. Para los pequeños agricultores que viven en las tierras cercanas, las consecuencias de esta plantación de árboles son devastadoras: arroyos y pantanos se han secado, los químicos contaminan el aire y el agua y la diversidad de flora y fauna que solía haber casi ha desaparecido.

Estas plantaciones, se alega, están evitando la producción de 4.3 millones de toneladas de dióxido de carbono que habrían sido emitidas si el carbón se hubiera usado para fundir hierro en vez de como carboncillo de las plantaciones de Plantar. Esto es 4.3 millones de créditos de carbono que pueden ser vendidos a una industria del Norte que no esté dispuesta a reducir sus emisiones domésticamente por la misma cantidad. Sin embargo, estos árboles de eucalipto pueden ser destruidos por el fuego u otras causas naturales, pero dentro de 7 a 21 años, definitivamente serán cortados por su uso en la producción de hierro colado. El CO₂ producido por industrias en el Norte que hayan comprador los créditos de carbón del FPC permanecerá en la atmósfera, en promedio, de 50 a 200 años.²⁰

Nuevos esquemas del Banco Mundial

Mientras que el FPC se ha aventurado en un sendero ya peligroso, el Grupo del Banco Mundial está diversificándose en otros esquemas de comercio de carbono. En junio de 2004, lanzó el Fondo de Bio-Carbono. El Banco afirma que esto probará y mostrará cómo el uso de la tierra, el cambio en el uso de la tierra y las actividades forestales pueden generar créditos de carbono.²¹

El Banco también planea un Fondo de Carbono de Desarrollo Comunitario. Este fondo, que ya ha desarrollado dos proyectos, “vinculará proyectos de pequeña escala en busca de financiamiento con compañías, gobiernos, fundaciones y ONGs que buscan mejorar la calidad de vida de las comunidades locales y obtener reducciones de emisiones verificadas.”²²

Adicionalmente, el Banco Mundial administra algunos fondos para países individuales, incluyendo el Fondo Holandés para el Desarrollo Limpio, lanzado en 2002 y el Fondo Italiano de Carbono, lanzado en 2003 y el Fondo Español de Carbono, lanzado en 2004.

Tal vez estos proyectos de carbono terminen durmiendo el sueño de los justos, ya que el financiamiento no se materializa. Sin embargo, si continúan creciendo, el Banco Mundial se habrá asegurado un nuevo papel auto-definido que amenaza con ampliar sus ganancias a expensas de los más pobres.

EXTRACCIÓN PARA CONSUMO EN EL NORTE

En los últimos doce años, el Banco Mundial ha invertido mucho más en ayudar a EEUU a diversificar sus proveedores de petróleo que en apoyar los compromisos de la Cumbre de la Tierra de Río. El Banco Mundial socava aún más los objetivos del Protocolo de Kyoto y del desarrollo sustentable cuando facilita el consumo de combustibles fósiles en el Norte mediante su extracción en Sur. Tales proyectos ocupan una alarmante fracción de la cartera energética del Banco.

Desde la Cumbre de la Tierra de 1992 hasta finales de 2004, el Grupo del Banco Mundial ha financiado 128 proyectos de extracción de combustibles fósiles en 45 países. De éstos, 52 extraen y exportan petróleo, carbón y gas para el mercado mundial, principalmente para los países industrializados del Norte (Anexo B).

En el sector petrolero, más del 82% del financiamiento aprobado del Banco Mundial va a proyectos que exportan petróleo hacia el Norte industrializado. Desde la Cumbre de la Tierra, los directores del Banco han respaldado 42 proyectos globalmente orientados de extracción de petróleo, por un valor de US \$4.2 mil millones de préstamos, créditos, inversiones y aseguramientos. Veinte proyectos, con US \$859 millones de financiamiento del Banco Mundial, apoyan proyectos domésticos o regionales.

Estos proyectos generan considerables preocupaciones ambientales, políticas, militares, sobre derechos y necesidades humanas. Muchos de los proyectos con fines de exportación enfrentan una intensa oposición de comunidades locales, activistas y expertos. Desde la perspectiva climática, la cartera energética del Banco Mundial representa un riesgo en el largo plazo provocado por el creciente consumo de petróleo en el



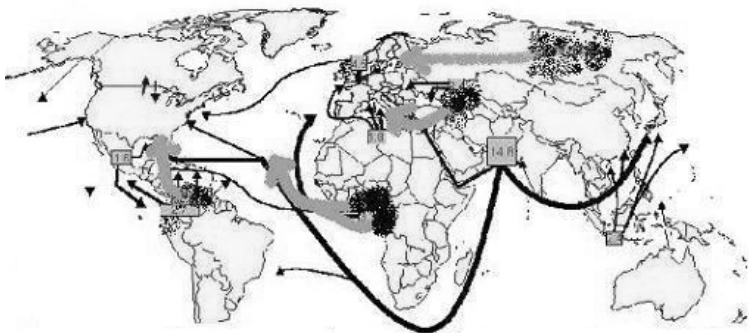
“Lo que vemos adelante son grandes inversiones en el sector petrolero,” dijo Rashad-Rudolf Kaldany en junio de 2002. Kaldany es Director del Departamento de Petróleo, Gas, Minería y Químicos del Banco Mundial.

Norte, particularmente en Estados Unidos.

Los proyectos energéticos del Banco Mundial aprobados desde Río producirán emisiones de más de 43 mil millones de toneladas de dióxido de carbono, más de la mitad de aquéllas será producida por proyectos orientados a la exportación. Sólo los proyectos petroleros para la exportación producirán 18.5 mil millones de toneladas de CO₂. Muchos de esos proyectos no se habrían cumplido sin la participación del Banco Mundial. En comparación, el consumo global de combustibles fósiles generó 24 mil millones de toneladas de CO₂ en el año 2004.²³

En las próximas dos décadas, EEUU se volverá cada vez más dependiente de fuentes extranjeras de combustibles fósiles para seguirle el ritmo a su creciente consumo. El gobierno de EEUU proyecta “una creciente dependencia en las importaciones de petróleo,” elevándose desde un 53% de su consumo interno en 2002 hasta un 70% en 2025. Muchas de las nuevas importaciones provendrán de proyectos que el Banco Mundial ha financiado en la región del Mar Caspio, África Occidental, Rusia y Sudamérica. Si el pasado predice el futuro, es probable que el Banco Mundial apoye en el desarrollo de la mayor fuente potencial de las importaciones petroleras de EEUU: Irak.

¿Dónde financia exportaciones petroleras el Banco Mundial?



El mapa con flechas negras y cuadros grises muestra los flujos de petróleo (en millones de barriles por día) en 1997 (US EIA)

Las flechas gris indican el flujo de petróleo desde proyectos extractivos del Banco Mundial desde la Cumbre de la Tierra de Río.

Red de Energía y Economía Sustentables

En 1982, la administración Reagan demandó que el Banco Mundial “expandiera y diversificara las reservas energéticas globales.” En 2002, el Vicepresidente de EEUU, Dick Cheney, encabezó una estrategia energética nacional que prioriza “la diversidad de reservas”, particularmente de Sudamérica, África Occidental y la ex Unión Soviética.

SEEN 2004. Actualización de la Administración de Información sobre Energía de EEUU. 1997

NEGACIÓN METODOLÓGICA

SEEN estima que los proyectos de extracción de combustibles fósiles del Banco Mundial aprobados desde 1992 conducirán a una emisión de 43 mil millones de toneladas de dióxido de carbono. Más de la mitad de esas emisiones (23.8 mil millones de toneladas) saldrá de proyectos orientados a la exportación, en su periodo de vida. En comparación, el consumo global de combustibles fósiles generó 24 mil millones de toneladas de CO₂ en el año 2002.²⁶

A la fecha, la política del Grupo del Banco Mundial ha sido considerar solamente las emisiones directas, in situ, de sus proyectos, no las emisiones finales del carbón, petróleo y gas que ayuda a extraer y a transportar.

El Banco adoptó este enfoque miope en su presentación ante el Convenio Marco sobre Cambio Climático de la ONU en 1995, el cual ignoró toda la serie de proyectos que extraen, pero no queman, combustibles fósiles. El Banco nunca consideró las implicaciones climáticas de sus proyectos orientados a la exportación, y concluyó que “el continuo crecimiento de la energía y uso de los combustibles fósiles en países en desarrollo es consistente con el Convenio.”²⁷

El Banco Mundial siguió teniendo una estrecha visión en su correspondencia con SEEN en 1997. “Todos los préstamos energéticos del Banco promueven la congruencia con el Convenio sobre Cambio Climático al mejorar la eficiencia energética por el lado del abasto y la demanda. Así ha sido en mayor medida desde la firma del Convenio sobre el Clima en 1992”, escribió el director del departamento de medio ambiente del Banco Mundial, Robert Watson, a Daphne Wysham, de SEEN, en diciembre de 1979.²⁸

En esta misma misiva, el Dr. Watson cuestionó que los cálculos de SEEN de emisiones de carbono apoyadas por el Banco Mundial “exageran la situación real por un múltiplo de cinco.” Minimizó las emisiones de CO₂ del BM citando un “Estudio de Emisiones de Carbono” encargado por el Banco. Este estudio maneja una cifra total de casi 4.6 jiga toneladas de carbono emitido de 154 proyectos financiados por el Banco entre 1990 y 1996, no un quinto de lo estimado por SEEN, sino poco menos de la mitad. Los autores del informe afirman que el Banco debía sólo tomar crédito por menos de un tercio de las emisiones relacionadas con proyectos que financia, unas 1.4 jiga toneladas de carbono, y descontaron el consumo de combustibles fósiles fuera del país de origen.

SEEN replicó que una institución a quien se le confía el “desarrollo sustentable y la reducción de la pobreza” debe asumir la responsabilidad por todos los proyectos de combustibles fósiles en los que está involucrada, en vez de desatenderse de los combustibles exportados, y disminuir los cálculos sobre el remanente de carbono a un tercio del total.²⁹

La gerencia del Banco Mundial explicó más de su

metodología en su borrador de respuesta a la Revisión de las Industrias Extractivas en enero de 2004. Ahí, el Banco Mundial discurre que “la distinción entre contribución directa e indirecta de las industrias extractivas a los gases de invernadero (GI's) es muy importante, porque enmarca mucho del debate sobre el vínculo entre las inversiones en petróleo, gas y carbón y el cambio climático. Al centro está la cuestión de si la inversión en la producción de petróleo, gas y carbón alienta en alguna forma el consumo de esos combustibles, y por ello pudiera estar directamente implicada en el aumento de las emisiones de GI's.”

Este párrafo tiene un pie de página:

“Debe tomarse en cuenta que esta cuestión ha sido resuelta dentro del enfoque global predominante hacia el cambio climático. Por ello, los principios de contabilización de los GI's adoptados por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de la ONU, atribuyen las emisiones que resultan de las fuentes de energía a la nación consumidora y no a la nación productora. Los GI's por el uso de combustibles fósiles son contabilizados al momento del consumo, no de la producción. Para el propósito de analizar las emisiones y formular la política sobre el cambio climático, el PICC requiere de información detallada sobre dónde y cómo se generan los GI's. La información sobre dónde y cómo se producen los combustibles fósiles no es considerada útil para las políticas.”³⁰

Hay varios problemas con este razonamiento. Por encima de todo está el hecho de que Banco no es un estado sino una institución. El PICC no proporciona guías para que los actores no estatales calculen sus emisiones de GI's; por ello, razonablemente espera que las emisiones de GI's sean calculadas sólo al momento de su emisión. Una contabilización global veraz de las emisiones de GI's para actores no estatales como el Banco Mundial es vital para la ciencia y la toma de decisiones a nivel global.

Una extraña confesión

“El Banco Mundial no ha podido integrar sistemáticamente los objetivos ambientales globales en su trabajo económico y sectorial, ni en el proceso EAP (Estrategia de Asistencia a Países). No ha emprendido acciones significativas para reducir su tradicional papel de financiador del desarrollo de combustibles fósiles... Aún no ha emprendido ninguna programación basada en los objetivos ambientales globales... El continuo financiamiento del Banco Mundial a tales proyectos (como la generación convencional de combustibles fósiles) está alejado de la tendencia hacia el medio ambiente mundial en las operaciones regulares del Banco.”

—*Estudio de Desempeño General del FMAM, Fondo para el Medio Ambiente Mundial, 1997*

Más aún, la Iniciativa de Protocolo de Gases de Invernadero, desarrollada conjuntamente por el Consejo Mundial de Negocios por el Desarrollo Sustentable y el Instituto de Recursos Mundiales urge el tipo de contabilización que el Banco Mundial se rehúsa a conducir.

Esta Iniciativa establece que, “a diferencia de la contabilidad y el reporte financiero, **no hay prácticas de contabilidad y reporte generalmente aceptadas para las emisiones corporativas de GI’s.**”³¹ (El Banco Mundial le hace a uno pensar que el PICC de hecho manda que el discreto sistema de los estados-nación para la contabilización de los GI’s automáticamente sea tal práctica “generalmente aceptada” para los intereses transnacionales como los del Banco Mundial.)

El informe WBCSD/WRI hace notar que la contabilización de emisiones indirectas puede ser una evaluación útil sobre la contribución al cambio climático de una compañía. “Un inventario de las emisiones directas de GI’s, **así como de las emisiones que ocurren hacia arriba y abajo de las operaciones**, proporcionará una evaluación del comportamiento de una compañía sobre GI’s. Ayudará a la compañía a responder más eficientemente a cualquier cambio en las disposiciones que regulan las emisiones de GI’s, así como en las preferencias de los consumidores con base en el desempeño y reputación de la empresa en relación con los GI’s.”³²

El protocolo corporativo añade que “para asegurar máxima flexibilidad y claridad, se alienta a las compañías a contabilizar e informar de... emisiones relevantes de las etapas de uso y fin de la vida útil de productos y servicios producidos por la compañía que reporta,”³³ exactamente el tipo de cálculos que el Banco se niega a hacer.

Actualmente, el enfoque del Grupo del Banco Mundial hacia las emisiones de GI’s encuentra eco en el documento “Política

de Sustentabilidad Social y Ambiental y Estándares de Desempeño” de la Corporación Financiera Internacional del 12 de agosto de 2004. Se espera que esta política, que está bajo revisión, con el texto final a ser emitido en 2005, sienta un precedente no sólo para la CFI sino también para agencias de crédito a las exportaciones y bancos privados.

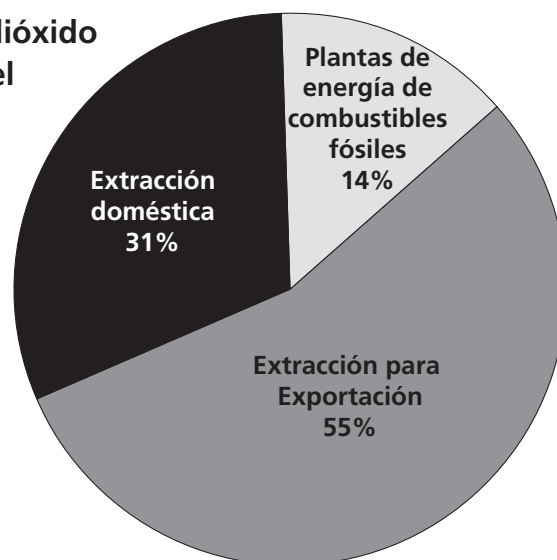
De acuerdo con su “borrador de consulta”, la CFI “promoverá la reducción y control de emisiones de gases de invernadero” a través de la eficiencia energética, la energía renovable, la reducción de la quema de gas y otros enfoques. También exige a los clientes de los proyectos dar los pasos apropiados según la naturaleza y escala de la operación e impactos del proyecto.”

Sin embargo, la CFI perpetúa la metodología simulada promulgada por el Banco Mundial:

*“Para proyectos que producen cantidades significativas de gases de invernadero, el cliente cuantificará y monitoreará las emisiones **directas** de dichos gases anualmente, de acuerdo con las metodologías de estimación de emisiones del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (PICC) u otras metodologías internacionalmente reconocidas.”³⁴ [las negritas son nuestras]*

La CFI y todo el Grupo del Banco Mundial han abrazado el enfoque del “mínimo denominador común”, que convenientemente afirma que el sistema de contabilización de estado-nación del PICC aplica al Banco, una institución multilateral. Al contabilizar una limitada serie de emisiones in situ en países en desarrollo, el Banco está negando su propia contribución a la definición de una nefasta política de cambio climático para todas las instituciones financieras, en detrimento de aquellos a los que afirma servir: los más pobres.

Origen de las emisiones de dióxido de carbono financiadas por el Grupo del Banco Mundial



Apéndices

DECEPCIÓN RENOVABLE

En un panfleto distribuido en una conferencia de energía renovable en Bonn, Alemania, en junio de 2004, el Banco Mundial afirmaba con orgullo:

“A través de nuestra labor en el proyecto, y cada vez más con el financiamiento al carbono, podemos darle a la energía sustentable un importante asiento en la mesa del desarrollo y llevar sus virtudes al mercado. . . Hemos aprendido mucho en los últimos 15 años con más de US \$mil millones en recursos del Grupo del Banco Mundial y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial comprometidos hacia nuestras inversiones en energía renovable y eficiencia energética.”³⁵

El Banco reiteró esta cifra en un boletín de prensa ampliamente difundido. “Desde 1990, el Grupo del Banco Mundial ha sido el mayor prestamista para proyectos de eficiencia energética y energía renovable en las naciones en desarrollo, invirtiendo más de US \$6 mil millones en recursos administrados por el Banco y movilizándolo más de US \$10 mil millones de otras fuentes públicas y privadas.”³⁶

SEEN ha estado largo rato rastreando inversiones del Banco Mundial en combustibles fósiles y energía renovable, y nos dejó estupefactos la afirmación del Banco de que ha gastado US \$6 mil millones en energía renovable. El Banco respaldó esta cifra con un apéndice no desglosado enlistando 162 de tales proyectos aprobados desde 1990.

Revisamos nuestros propios datos e investigamos cada proyecto mencionado en el apéndice del Banco. Encontramos que muchos de esos proyectos tenían dudosas conexiones ya sea con energía renovable o eficiencia energética.

En Julio de 2004, SEEN presentó sus dudas sobre los datos en un detallado memorando al personal de energía renovable del Banco Mundial. El memo hacía notar que muchos proyectos mencionados en la presentación del Grupo del Banco Mundial en Bonn tenían una mínima o ninguna relación con la energía renovable y la eficiencia energética.

Nuestro análisis identificó aproximadamente US \$1.65 mil millones en financiamiento del Banco Mundial desde 1990 para proyectos predominantemente enfocados en eficiencia energética o energía renovable.

Todavía identificamos otros US \$3.23 mil millones en financiamiento para proyectos más amplios que contenían múltiples elementos, muchos o la mayoría de los cuales no tenían relación con la energía renovable ni la eficiencia energética. Por ejemplo, el panfleto del Banco enlistaba un proyecto “Proyecto de Renovación de Vivienda Municipal” en Rusia. El proyecto sí tiene un componente menor de “inversión en eficiencia energética”, pero la mayor tajada del paquete de US \$300 millones apoyaba la privatización de vivienda. Aparecía

que el Banco había incluido todas las finanzas del proyecto en su cifra de US \$6 mil millones. SEEN solicitó, y no ha recibido, una aclaración sobre el preciso valor del financiamiento de los componentes de energía renovable o eficiencia energética de estos grandes proyectos.

SEEN identificó otros US \$1.33 mil millones en proyectos enlistados en la presentación de Bonn que no parecían cubrir la definición del Banco Mundial de proyectos de energía renovable o eficiencia energética.³⁷

Personal del Banco Mundial informó a SEEN que, de hecho, había errores en la lista de Bonn. En un correo electrónico el 14 de septiembre de 2004, un empleado del Banco replicó, “Hemos revisado la lista de proyectos del anexo del panfleto de Bonn. . . Había varios proyectos que en la revisión encontramos que habían sido mal clasificados y que removimos de la lista revisada. En ésta mostramos el monto de inversión en cada proyecto. La lista está siendo ahora revisada por la gerencia. . . Una vez que la gerencia lo apruebe, podremos enviársela.”

Hasta noviembre de 2004, SEEN no había revisado esa lista revisada. En vez de ello, el Banco continúa publicitando la cifra de los US \$6 mil millones en energía renovable. Esta desinformación no es simplemente decepcionante, podría haber jugado un papel en la respuesta de la gerencia del Banco a una de las más extensas revisiones de los créditos del Banco al sector energético jamás conducidas, la Revisión de las Industrias Extractivas. El 17 de septiembre de 2004, la gerencia del Banco Mundial emitió su respuesta final a la RIE e incluyó las siguientes afirmaciones erróneas en apoyo a su conclusión:

*“EL GBM es ya uno de los mayores financiadores de energía renovable y eficiencia energética en el mundo en desarrollo. Para 2004, a parte de sus inversiones y apoyo técnico sumando **más de US \$6 mil millones** (3.6 mil millones sólo para energía renovable), el GBM había movilizado cerca de US \$10 mil millones en financiamiento adicional de fuentes públicas, privadas y bilaterales para energía renovable y eficiencia energética.”*

Entonces, en un movimiento que quitó el aliento, el Banco tome el enfoque opuesto al establecer un piso para futuros incrementos en su cartera de eficiencia energética y energía renovable. Este importante componente de la respuesta del directorio y la gerencia a la RIE compromete a la institución a incrementar este tipo de financiamiento en un 20% cada año.

Si el Banco de verdad ha aportado US \$6 mil millones en energía renovable y eficiencia energética desde 1990, esto equivaldría casi a US \$400 millones por año. Pero el Banco arbitrariamente estableció su piso según los tres años fiscales más recientes, un periodo en el cual tales proyectos declinaron con relación a los 90, y sólo se comprometió a un piso de US \$200 millones al año. En contraste, el Banco aprobó más de US \$600 millones en financiamiento a la energía renovable y la eficiencia energética diez años antes, en 1994.

Cuadro Resumen del Financiamiento a Combustibles Fósiles del Banco Mundial

Financiamiento a Combustibles Fósiles del Grupo del Banco Mundial. 1992 a finales de 2004

Tipo de Proyecto	No. de proyectos	Dióxido de Carbono (emisiones permanentes, millones de toneladas)	Financiamiento total aprobado (US \$ millones)
Extracción	128	37455	10980
Petróleo—Total	62	20173	4924
Mercado Global	42	18513	4064
Mercado Nacional/Regional	20	1660	860
Carbón—Total	19	11301	2774
Mercado Global	4	4499	151
Mercado Nacional/Regional	15	6802	2623
Petróleo/Gas—Total	15	1577	838
Mercado Global	4	21	61
Mercado Nacional/Regional	11	1556	777
Gas—Total	32	4404	2444
Mercado Global	2	786	32
Mercado Nacional/Regional	30	3618	2412
<i>Extracción para el Mercado Global</i>	52	23819	4308
<i>Extracción para el Mercado Doméstico/Regional</i>	76	13636	6671
Plantas de Generación de Energía con Combustibles Fósiles	124	5969	11264
Apoyo/Reforma al Sector	80	n/aplica	6216
Overall	332	43424	28459

Visite el sitio web de SEEN, <http://www.seen.org>, para el anexo estadístico de este informe.

NOTAS

- 1 El impuesto al carbono, aunque problemático en EEUU, podría ser más ampliamente aceptado si fuera contrabalanceado con la eliminación del impuesto a nóminas en ese país. Véase, por ejemplo, Drayton, William, et al, "Get America Working": <http://www.getamericaworking.org/program/taxoption-snew.htm>
- 2 Como resumió un reporte de noticias, "Las naciones en desarrollo también han sido desairadas en su intento de establecer un "Fondo Verde" bajo control del Tercer Mundo para la distribución de la ayuda ambiental. Funcionarios del Grupo de los Siete países más industrializados había afirmado el 4 de junio (de 1992) que insistirían en canalizar la ayuda ecológica a través del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, una rama del Banco Mundial." "Earth Summit' Held in Brazil; Climate, Species Pacts Signed; Targets Lacking on Aid, Controls," *Facts on File World News Digest*, 18 de junio de 1992
- 3 Véase por ejemplo, nuestro estudio de abril de 2004, Al Tiro de la Cuerda: Los Ganadores y Perdedores de las Inversiones Energéticas del Banco Mundial, disponible en: http://www.seen.org/pages/Espanol/TUG_resumen.shtml
- 4 Sólo los proyectos petroleros orientados a la exportación financiados por el Banco Mundial emitirán 18.5 mil millones de toneladas de CO2. En comparación, el consumo global de combustibles fósiles generó 24 mil millones de toneladas de CO2 en el año 2004. "World Carbon Dioxide Emissions From Energy Consumption, 1992-2001," hoja de cálculo, Agencia de Información de Energía de EEUU. La metodología de SEEN para estimar las emisiones permanentes de los proyectos de extracción de combustibles fósiles se encuentra disponible en: <http://www.seen.org/pages/db/method.shtml>
- 5 Página "Carbon finance at the World Bank", Banco Mundial, como apareció el 18-Nov-2004.
- 6 Salim, Emil, discurso final en la consulta Africana durante la Revisión de las Industrias Extractivas, Maputo, Mozambique, enero de 2003.
- 7 Oficina de Política Energética Internacional, *An Examination of the World Bank Energy Lending Program*, Departamento del Tesoro de EEUU, 18 de julio de 1981
- 8 "Banco Mundial y FMI Acuerdan Reforma," *Africa News*, 24 de septiembre de 2003
- 9 Gopinath, Deepak, "Free for all: developing countries yearning to grow have gotten fed up with being told how to run their economies by the IMF and the World Bank," *Institutional Investor*, 1 de sept de 2003
- 10 Ibid.
- 11 El consentimiento libre, previo e informado permite a los pueblos indígenas y otras comunidades afectadas tener una voz en todos los planes de desarrollo en sus territorios tradicionales. Aunque a menudo se le caracteriza erróneamente como derecho de veto, el consentimiento libre, previo e informado puede resultar en una decisión positiva o negativa sobre proyectos y políticas específicos. La legislación internacional ya reconoce este derecho, particularmente bajo el Convenio 169 de la Organización Internacionales del Trabajo, el cual establece que no sólo tienen los pueblos indígenas el derecho a decidir sobre su camino al desarrollo, sino que tienen el derecho a beneficiarse directamente de las actividades económicas que tienen lugar en sus territorios. Sobre la cuestión del consentimiento libre, previo e informado de los pueblos indígenas y las comunidades afectadas, la respuesta del Banco Mundial a la RIE modificó el término "consentimiento" por "consulta", lo que significa que no hay un compromiso por parte del Banco en este asunto de vital importancia.
- 12 Citado en Drajem, Mark, "World Bank Accepts New Oil, Gas Lending Controls. Call to Discontinue Programs Rejected," *Bloomberg News*, 4 de agosto de 2004
- 13 Para mayor información, vaya a <http://www.eireview.info/>
- 14 Scheelhaase, Janine, "International Greenhouse Gas Trading—New Business Options for Banks and Brokerage Houses," Investigación del Deutsche Bank, 7 de diciembre de 2001, disponible en: <http://www.dbresearch.com/PROD/PROD000000000038483.pdf>
- 15 Véase: <http://www.seen.org/pages/ifis/wbstill/wbgrafx.shtml>
- 16 El Instituto de Estudios Ambientales proporciona un panorama de las relaciones entre el FDL y el MDL en su texto, "On Behalf of My Delegation,...": *A Survival Guide for Developing Country Climate Negotiators*, Gupta, Joyetta, 2000.
- 17 Véase: <http://www.seen.org/pages/ifis/wbstill/wbgrafx.shtml>
- 18 El ex Director de la PICC y del Departamento de Medio Ambiente del Banco Mundial, Rob Watson, aseguró a funcionarios de gobierno que el Banco no definiría regulaciones para el comercio de carbono. (Aunque el PICC, al cual él presidía en ese entonces, estaba asesorando al máximo organismo sobre la Convención Climática, la Conferencia de Partes, sobre cómo desarrollar esas regulaciones). Sobre los incentivos en contrario, admitió que podrían ser un problema, en respuesta a las preocupaciones planteadas por ONG's y funcionarios de gobierno, pero hizo notar que "el potencial de este tipo de incentivos no es específico del FPC, sino que es un problema general en todos los acuerdos de reducción de emisiones que se requieren adicionalmente, como es el caso con todos los proyectos del Mecanismos de Desarrollo Limpio o de la IC bajo el Protocolo de Kyoto."
- 19 Entrevista personal, 5 de octubre de 2004.
- 20 How Plantar Sinks the World Bank's Rhetoric: Tree Plantations and the World Bank's Sinks Agenda. Junio de, CDM Watch y Sinks Watch. Para mayores críticas a este proyecto, visite: <http://www.climnet.org/pubs/CANEuropePlantar.pdf> y <http://www.cdmwatch.org/controversy.php>
- 21 Sitio web de Financiamiento al Carbón del Banco Mundial <http://carbonfinance.org/biocarbon/home.cfm>
- 22 Sitio web de Financiamiento al Carbón del Banco Mundial, <http://carbonfinance.org/cdcf/router.cfm?Page=About>
- 23 "World Carbon Dioxide Emissions From Energy Consumption, 1992-2001," Agencia de Información sobre Energía de EEUU, disponible en : <http://www.eia.doe.gov/emeu/aer/txt/ptb1119.html> . Nuestra metodología para estimar las emisiones permanentes de proyectos de extracción de combustibles fósiles está disponible en: <http://www.seen.org/pages/db/method.shtml>
- 24 Estados Unidos es por mucho el mayor consumidor de petróleo en el mundo, y es improbable que esto cambia en las próximas dos décadas. En 2001, EEUU consumió el 25% del petróleo mundial, y el Departamento de Energía de EEUU proyecta que consumirá 24% del petróleo mundial en 2025. Para entonces, EEUU devorará 8.6 millones de barriles al día más que en su nivel en 2001, rebasando incluso a China e India, quienes aumentarán su consumo en 5.9 y 3.4 millones respectivamente. Se proyecta que los signatarios del Protocolo de Kyoto consumirán mucho menos petróleo; mientras que el consumo de EEUU se incrementará en 44% de 2001 a 2025, se proyecta que el consumo de Europa Occidental sólo aumente un 9%, y el Japón un 22%. En total, el gobierno de EEUU estima que la producción de petróleo aumentará en 52% entre 2001 y 2025.
- 25 Cuadros de la Agencia de Información sobre Energía de EEUU, disponibles en: <http://www.eia.doe.gov/oiaf/aeo/gas.html> y http://www.eia.doe.gov/oiaf/aeo/pdf/aeotab_21.pdf
- 26 "World Carbon Dioxide Emissions From Energy Consumption, 1992-2001," Agencia de Información sobre Energía de EEUU, disponible en: <http://www.eia.doe.gov/emeu/aer/txt/ptb1119.html>. Este estimado se basa en las reservas probadas de petróleo, gas y carbón, junto con la capacidad de las refinerías, ductos y otras infraestructuras intermedias, y plantas de energía, de proyectos que el Banco Mundial ha financiado desde la Cumbre de la Tierra de Río.
- 27 División de Medio Ambiente Mundial, *The World Bank and the UN Framework Convention on Climate Change*, Banco Mundial, marzo de 1995, p. 3.
- 28 Carta de Robert Watson, director del departamento de medio ambiente del Banco Mundial, a Daphne Wysham, del Instituto de Estudios Políticos, 2 de diciembre de 1997, disponible en : <http://www.seen.org/pages/itr/watsnlt.shtml>
- 29 Para la correspondencia completa, vaya a Letter from Wysham and Francesco Martone, Campagna per la riforma della Banca Mondiale to James Wolfensohn, President, The World Bank, April 6, 1998, and IPS Fact Sheet on the World Bank's Carbon Back-Casting Study, 1998 .
- 30 Borrador de Respuesta de la Gerencia, Informe RIE, Evaluaciones Internas de OED/OEG/OEU, Revisión de CAO, Grupo del Banco Mundial, Borrador, 26 de enero de 2004.
- 31 *The Greenhouse Gas Protocol: a corporate accounting and reporting standard*, Consejo Mundial de Negocios para el Desarrollo Sustentable e Instituto de Recursos Mundiales, octubre de 2001, p. 3, disponible en: <http://www.ghgprotocol.org/standard/ghg.pdf>
- 32 *ibid.*, p. 11
- 33 *ibid.*, pp. 20-21
- 34 Política de Sustentabilidad Social y Ambiental y Estándares de Desarrollo de la Corporación Financiera Internacional (Borrador de Consulta), CFI, 12 de agosto de 2004, disponible en: <http://www.ifc.org/policyreview>

- 35 *Energía Renovable para el Desarrollo. El Papel del Grupo del Banco Mundial*, presentada en la Conferencia Internacional sobre Energía Renovable en Bonn, Alemania, junio de 2004.
- 36 “El Banco Mundial Anuncia Objetivos y Pide Colaboración para Energía Renovable,” boletín de prensa del Grupo del Banco Mundial, Bonn, Alemania, 2 de junio de 2004.
- 37 Por ejemplo, la propia lista del Banco incluía presas hidroeléctricas con cientos, incluso miles de megawatts de capacidad; mucho más que la propia definición del Banco de “energía hidroeléctrica renovable”, que termina en 10 megawatts.



Sustainable Energy and Economy Network (Red de Energía y Economía Sustentables)
Institute for Policy Studies (Instituto de Estudios Políticos)

733 15th Street, N.W., Suite 1020

Washington, D.C. 20005

Phone: 1-202-234-9382

Web: <http://www.seen.org>